

**NUESTRO AUXILIO**

BERCOSO

1911





Página literaria

# CRUCIFIXIÓN

Entre abrojos y entre espinas, por las sendas de la vida,  
como el Santo Nazareno de la faz descolorida,  
voy andando lentamente mi camino de pasión,  
con la cruz de mis pesares sobre mis hombros llagados,  
con los ojos muy abiertos, por la sangre ya nublados,  
y en la boca una plegaria, y florido el corazón.



Los guijarros del sendero me lastiman con dureza;  
mi dolor más lo agudiza de la plebe la innobleza,  
que, con gritos destemplados, va mis llagas azotando:  
y no tengo a Berenice que me acerque albo sudario,  
ni en la vía que conduce a mi tétrico Calvario  
hallo sólo un alma buena que, piadosa, esté llorando.

Todos son, en torno mío, viles, bandidos y muertos,  
almas torpes, corazones para la maldad despiertos,  
bocas mendaces, egoistas, carne podrida del mal.  
Son ellos los que me impelen; sus manos, las que me hieren;  
su voz, la que me escarnece. Son sus almas las que mueren,  
y con ciego afán pretenden hundirme en el lodazal.

Mi carne es flaca, Señor, y temo no resistir;  
tengo miedo de caer y en la terca lid morir.  
Pero quiero, con vehemencia, sufrir por Tí, padecer...  
Y pues que quiero, Señor, dame tus ansias divinas,  
tus fuerzas, tu amor, tu luz, coróname con espinas,  
y al santo madero atado quede por siempre mi ser.

ANDRÉS CASASNOVAS MARQUÉS.

*Abril, 1927.*







## El Mes de María

**L**A conocisteis desde vuestra tierna infancia. La visteis un día por vez primera cuando aun en el regazo de vuestra madre al oír las dulces melodías que resonaban en el templo sagrado, levantasteis vuestros ojos hacia arriba y otra Mujer de esbelto continente, de dulce mirada, y apacible majestad os aparecía hermosa y rutilante sobre un trono de gloria. ¿Qué quién era aquella Mujer que entre nimbos celestiales os sonreía tiernamente y aceptaba las caricias de vuestros tiernos bracitos que tendían hacia Ella y los cándidos besos que le enviabais cariñosos con la punta de vuestros dedos? Nunca preguntásteis quien era, porque nadie pregunta el nombre de una Madre; es la naturaleza que le graba profundamente en lo más íntimo de nuestros corazones.

E inconscientemente conforme iba el tiempo modelando la reciedumbre de vuestro cuerpo, iba vuestra alma alimentándose de un amor puro e intenso hacia aquella Virgen que visteis en el

primer sueño de vuestra dorada primavera.

Y así todos los años cuando el cándido vestido de la madre naturaleza reaparecía teñido por el vistoso y variado aromaticismo de las flores, y los altos cielos serenos volvían a azulear vivos e intensos en las tibias inmensidades de la mañana de Mayo, y en el mundo de los átomos removíase agitada la vida, y desperezándose de la modorra invernal aparecía pujante a la realidad visible para recibir el beso fecundo del Astro Rey de la Naturaleza, y vestir los árboles de flores y llenar los campos de alegría y de verdor; sentíais renacer en vuestra alma los tiernos pero fecundos brotes del amor a aquella Virgen que sonreísteis por vez primera una noche ante el altar sagrado en aquel primer mes de Mayo de vuestra vida.

Así es el amor. No persuade ni ruega; manda y se impone. Y este amor intenso que todos los dichosos habitantes de la Isla blanca-azul sentís por María Auxiliadora por la Virgen a quien habeis rezado desde vuestros primeros años, es el que hoy un año más no solo os ruega sino



que hago público para animar a todos a acudir a su intercesión.—M. C.

**Ciudadela.**—Grave y traidora enfermedad amenazó seriamente mi vida, para cuyo remedio no había otra solución que ir a Barcelona. En tan grave apuro acudí a otro remedio más infalible, cual es la intercesión de María Auxiliadora, la cual hizo lo que las medicinas humanas no hubieran conseguido jamás. Agradecida publico el favor.—JUANA BARCELÓ.

**Idem.**—Encontrándome desde algún tiempo algo delicada de resultas de un catarro, la enfermedad iba siguiendo su curso, hasta que una noche tan mal me encontré de la respiración que me parecía que se iba a acabar mi vida. En tales circunstancias invoqué con más fervor y confianza a la que es mi consuelo en todas mis tribulaciones, María Auxiliadora, prometiéndole que, si me calmaba aquel mal y me dejaba llegar a la mañana, publicaría la gracia y daría cinco pesetas de limosna para su Santuario. Mi súplica fué escuchada; gracias Madre mía.—UNA DEVOTA.

**Idem.**—Muy afligida y angustiada estaba por la dolorosa enfermedad de un ser muy querido de mi familia, cuando con todo fervor invoqué a la que es Madre y consuelo de los afligidos prometiéndole si me concedía lo que le solicitaba una limosna y publicar la gracia. Esta buena Madre me lo alcanzó y al cabo de algunos días cesó aquel insóportable dolor, gozando ahora de perfecta salud. Por este

favor doy gracias a María Auxiliadora.—UNA DEVOTA.

**Idem.**—Por dos señalados favores alcanzados por intercesión de nuestra Madre Auxiliadora cumplo mi promesa con cinco pesetas de limosna y una misa en su honor esperando ser escuchada de hoy en adelante como lo he sido hasta la fecha.—A. M. F.

## CRÓNICA DE LA "UNIÓN"

### Junta Directiva.

Reunióse ésta en sesión ordinaria el día 10 del actual al objeto de tratar sobre varios importantes asuntos referentes a la Unión. Asistieron a ella todos sus miembros. Abierta la sesión y leídas y aprobadas que fueron las actas correspondientes a la ordinaria y extraordinaria anteriores, el Sr. Tesorero da cuenta del estado actual de Caja. Satisfactoriamente, se ve cumplido lo acordado en dichas sesiones anteriores. Presentados varios aspirantes a socios son admitidos; se concede un alta y se admite la baja de dos socios que tienen que ausentarse para cumplir con la patria. Se habla de nuestra fiesta en honor de María Auxiliadora. El Sr. Consiliario presenta a tal efecto un programa acertadísimo: Gran velada literario-musical en la tarde del día 14, y Misa de Comunión, Oficio solemne a toda orquesta, banquete familiar, festival ciclista y gran concierto por la noche, con disparo de un castillo de fuegos



artificiales, para el día 15; intercalándose entre estos actos otros importantísimos para conmemorar al propio tiempo las bodas de plata de nuestro Exmo. Prelado. La idea es acogida con gran cariño y dado el buen ánimo que reina en la reunión se cree muy probable el llevarlo a cabo con todo éxito. Para el arreglo y preparación del festival ciclista se comisiona a los Vocales Sres. Lluch y Marqués. El que suscribe da cuenta de las conferencias últimamente celebradas y participa que el 20 del mes en curso la dará el ilustre literato Don Lorenzo Lafuente Vanrell, Comandante de Infantería, sobre el tema «Felipe II». Y con otros asuntos sin importancia terminó la sesión.

Nuevamente se reunió la Directiva en sesión extraordinaria el día 12, tratando extensamente sobre los detalles de la fiesta del Antiguo Alumno y acordando para celebrarla la formación de una Comisión, integrada por varios directivos y socios. También se acordó convocar en breve una Junta General Ordinaria para tratar de la susodicha fiesta.

### Conferencias.

Continuando el iniciado ciclo las dieron, el día 23 de Marzo, el Reverendo P. D. Juan M. Toldrá, Director del Instituto Salesiano de San José, con el tema «Unas interesantes palabras a la Juventud»; el día 6 del actual, el que suscribe, tratando «Del alma española»; y el día 20 del mismo, el ilustre literato Don L. Lafuente Vanrell, Comandante de In-

fantería, sobre el tema «Felipe II». El espacio de que disponemos sólo nos permite dedicar unos breves comentarios a esta última, la más importante de las tres. Fué ésta un homenaje al gran Rey en su centenario. El Sr. Lafuente Vanrell, literato aplaudidísimo y orador de mérito, trató con suma delicadeza el asunto y demostró con el irrefutable testimonio de los hechos que adujo para ello la verdad sobre la tan cacareada «leyenda negra», cernida en torno al Rey Prudente. Demostró palpablemente y por medio de sus obras que no era, no sólo un gran obscurantista, sino que ni siquiera un rey sin importancia; que era un gran rey, un gran santo y por tanto merecedor de su título de Prudente. Terminó haciendo patente la imprescindible necesidad de restaurar la verdad y desbrozar la Historia, lo que encomendó a la juventud. La selecta y numerosa concurrencia ovacionó al culto orador que fué objeto de calurosas felicitaciones.

### Comunión mensual.

Este mes será el día 24, domingo. Esperamos cada vez más el aumento de interés por dicho acto.

### Nuevos socios.

En la sesión celebrada el día 10 fueron admitidos como socios los señores que se siguen: D. Antonio Juaneda, D. Francisco Prieto, D. Juan Goñalons, D. José Mora, D. Pedro Torres, y D. Bartolomé Salord. Alta: D. Lorenzo Femenías. Bajas: don Juan Juaneda y D. Juan Florit.

ANDRÉS CASASNOVAS MARQUÉS.  
Secretario.



## Para los niños

### La justicia de un muerto

¡Qué bien! decía Pelillo. — ¡Y qué requete bien! coreaba Melena; ¡si todos los días fueran de elecciones!... Y los dos de *bracete* y midiendo el ancho de la calle en oscilaciones inciertas, se acercaban a sus casas ya bien entrada la noche.

Gracias que aquel lunes era día festivo; pues el domingo había sido de tanta brega para unos y de tanto alcohol para los más, que al igual habían quedado todos rendidos y extenuados. Muchos en alma y cuerpo, porque por vez primera el partido de C. Lino había fracasado y el de C. Gato ganado las elecciones.

A. Z te no cabía en sí de gozo y frecuentemente lo repetía a C. Gato: «Pues si mi sistema es infalible; vino y promesas y manos listas sobre las urnas y... elecciones y municipio y todo lo que uno quiera...»

Vino el lunes, día de malición y desengaños para los pobres... esos pobres en toda la extensión de la palabra; porque sin bienes temporales, sin instrucción y educación, y lo que es peor sin la sospecha de su necesidad, pierden estos desheredados de la fortuna hasta el recurso de sentirse y hacerse feliz que posee el hombre educado e instruido con la consideración de la grandeza que en sí representa un ser racional, un hijo de Dios, que tarde o temprano ha de recibir la cumplida justicia que se le debe.

Digo que llegó el lunes, espléndido, lleno de encantos, y entre nubés de oro y plata asomóse el Sol con sonrisas irónicas burlándose de la fuerza y astucia del malvado.

Porque en aquel instante soñoliento y perezoso descendía de su bien mullido lecho A. Zote para tomar el tren de las seis y llevar a la capital de la provincia el resultado, ¡el resultado de sus maquinaciones! Y cabalmente en el mismo tren iba a partir Cararrubia, el hijo mayor del malogrado C. Lino para participar a sus amigos de la ciudad vecina su ruidoso fracaso.

A. Zote y Cararrubia topáronse al atravesar la plazoleta de la ermita de la villa. Una mirada de sorpresa dirigió por todo saludo Cararrubia a su contrario, quien cariñoso, pagóle con otra impregnada de sarcasmo y desprecio; como las que guardan para sus víctimas indefensas y aniquiladas los viles, los cobardes usurpadores y vencedores.

Pero Cararrubia, que había oído, no hacía muchas horas, un relato muy secreto y con visos de verdad sobre el verdadero matador de su padre, vió el momento oportuno de vengarle y hacer pagar en parte a aquel desalmado sus felonías. Yo no sé si fué antes o después de pensarlo, porque aun no había A. Zote desplegado por completo sus labios burlones, cuando se los cruzó y selló una mano de hierro. Mas éste era hombre muy *vivido y corrido* y si por un instante perdió el equilibrio, no así su frío domi-



nio e igualdad de espíritu que le caracterizaba y le daba siempre la victoria en sus contiendas. Sacando con más presteza, que su agresor necesitó para secundarle, un fino revolver, hirió y vió caer a sus pies al infeliz Cararrubia.

El chispazo de aquella arma homicida era el que esperaba aquel pueblo envanecido.

A. Zote harto listo o demasiado azorado por el nuevo crimen que acababa de realizar, buscó su salvación en la primera y única puerta que en aquellos momentos se abría a su paso: la casa del santero.

Casi no tuvo tiempo de cerrarla. Los amigos del herido con palos y piedras batían las puertas y ventanas de aquella pacífica morada y sin acordarse siquiera que pared en medio estaba el lugar santo, la casa de los afligidos, los saudos más mordaces y horripilantes venían a saludar desagradablemente los oídos del homicida que buscaba inutilmente una salida al campo; porque campo, huerto del santuario y la misma ermita estaban invadidos y tomados por asalto. Y «O nos entregas vivo o muerto al bandido, o pegamos fuego a todo», eran los retos que dirigía al santero la turba loca y sin conciencia de lo que hacía.

Desde una ventanita observaba el perseguido las maniobras del medio pueblo amotinado. No eran simples amenazas. A lo lejos vió venir personas bien conocidas por él con relucientes y afiladas hachas con que se

proponían quemar o destrozar las puertas del edificio . . . . .

Tal vez por el horror que sintió A. Zote a morir ahogado, por la esperanza de salvarse en la fuga o por otra razón que ahora se calla es el caso que de repente, cuando nadie se lo esperaba, ábrese la puerta del santuario y como vomitado, los brazos abiertos y en vertiginosa carrera aparece el infeliz A. Zote en medio de la plazoleta intentando salvarse.

Ya lo había conseguido, porque la turba sorprendida ante tal aparición, no solamente deja de lanzar piedras y de herir con las hachas las puertas del ermitaño sino que hasta se le corta el insulto que comienza a salirse por la boca. Momento de parálisis general que aprovecha A. Zote para atravesar incólume las turbas. Ya iba a torcer por la primera bocacalle y... salvado, suspiraba algún partidario que desde un tejado escudriñaba la escena. Mas no, había llegado el instante en que nuestro hombre debía recibir el primer latigazo del cielo. Unos parientes de Cararrubia al dejarle medio muerto en su casa vuelven al lugar del combate y ¡casualidad! entran por la misma calle por donde ya en su mitad escapa el que buscan. A. Zote tiene la suficiente serenidad para reconocer a sus enemigos y quiere retroceder porque éstos traen en las manos hoces, hachas y buenas dagas.

Vuelve ciego a la plaza de donde había escapado y este es su instante supremo, porque ya repuesto el popu-



lacho rodéale y una lluvia de piedras cae sobre su persona. El pobre hombre resiste por unos instantes la granizada; intenta de nuevo evadirse, pero en vano, una piedra da en medio de la frente y A. Zote se viene al suelo en el preciso instante en que una voz sonora exclama: La guardia civil.

J. M.

## Marzo en el Colegio

### El día 9

recordamos con cariño a nuestro amigo, *Domingo Savio*: ofrecimos una comunión muy hermosa para que pronto le pudiéramos llamar Santo; luego nos juntamos varias veces al rededor de su monumento para cantarle y finalmente en el teatrillo le rendimos el postrer recuerdo de la tarde.

### El día 10

todo el Colegio en corporación asistió a la *Fiesta del árbol*, invitados por nuestras amabilísimas autoridades. El acto resultó muy solemne, asistiendo nuestra Banda, todos los niños de Ciudadela y numerosísimo público, presidiendo el acto el Excmo. Sr. Alcalde. Entrelazados con apropiadísimos discursos explicativos del acto, se cantaron himnos alusivos a la fiesta, y luego se repartieron dulces y ca-

ramelos, obsequio del Excmo. Ayuntamiento, para todos los niños, que desfilaron contentos y con grato recuerdo de la tarde.

### El día 19

se celebró en el Colegio la fiesta de San José, que resultó muy brillante por estar empeñado en ella el honor y el entusiasmo de la Compañía de Antiguos Alumnos que lo tiene por Titular. Sus detalles fueron ya expuestos por el Secretario de la «Unión», Sr. Casasnovas, en el número anterior; pero nosotros, los alumnos de hoy, damos la enhorabuena a los entusiastas jóvenes, especialmente a su activa Junta Directiva, y deseamos el día de mañana pertenecer a dicha Compañía.

### El día 21

por la tarde empezamos con toda seriedad los Santos Ejercicios Espirituales, continuando con el mismo fervor en los días sucesivos hasta el 25 por la mañana, en que les dimos feliz y consecuente remate. Con gusto oímos la palabra de nuestro amado Sr. Director y del que lo fué, el P. Toldrá, actual Superior del Colegio Salesiano de Barcelona. Pasaron tres días muy felices, terminando con una comunión general en todo el sentido de la palabra, con la que cumplimos con el Precepto Pascual oficialmente.



# CUADRO DE HONOR

## Preparatoria

- 1 Pedro Torres S.
- 2 José Moll P.
- 3 Antonio Femenías.
- 4 Guillermo Coll.
- 5 Damián Vidal.
- 6 Paulino Gener.
- 7 Paulino Cavaller.
- 8 Juan Mascaró.
- 9 José M. Alzina.
- 10 Amadeo Bagur.
- 11 Francisco Camps.
- 12 Antonio Mercadal.

## Clase 1.ª Elemental

- 1 Sebastián Marqués.
- 2 Lorenzo Sintes.
- 3 Juan Orell.
- 4 Domingo Seguí.
- 5 Antonio Gomila.
- 6 Jaime Gelabert.
- 7 Paulino Arguimbau.
- 8 Pedro Calafell.
- 9 Lorenzo Bosch.
- 10 Onofre Sureda.

## Clase Segunda

- 1 Gabriel Salort.
- 2 José Liz.
- 3 Javier Vinent.
- 4 Agustín Sintes.
- 5 Marcos Mascaró.
- 6 Mariano Pedrol.
- 7 Miguel Taltavull.
- 8 Fernando Amorós.
- 9 Pedro Casasnovas.
- 10 Antonio Marqués.
- 11 Jaime Anglada.
- 12 Ramón Cavaller.
- 13 Juan Portella.

## Clase Tercera

- 1 Pablo Capó.
- 2 Miguel Casasnovas.
- 3 Gabriel Moll.
- 4 Miguel Anglada.

- 5 Miguel Guitart.
- 6 Andrés Anglada.
- 7 Miguel Pons.
- 8 Antonio Juaneda.
- 9 Cristóbal Femenías.
- 10 Antonio Bosch.
- 11 Guillermo Lluch.
- 12 Diego Alzina.
- 13 José Triay.

## Clase Cuarta

- 1 Bartolomé Carles.
- 2 José M. Goñalons.
- 3 Juan Moll.
- 4 José Florit A.
- 5 José Pons F.
- 6 Tomás Tobajas.
- 7 José Anglada.
- 8 Marcos Llufriu.
- 9 Sebastian Lluch.
- 10 Juan Bonet.

## Comercio

- 1 Miguel Franco.
- 2 José Quintana.
- 3 Lorenzo Pallicer.
- 4 José M. Seguí.
- 5 Francisco Casasnovas.

## Bachillerato Elemental

### Segundo Curso

- 1 José Mayans.
- 2 Bartolomé Sintes.
- 3 Gabriel Pons.
- 4 Bartolomé Mercadal.

### Cuarto Curso

- 1 Francisco Forcada.
- 2 Rafael Franco.
- 3 Francisco Pallicer.
- 4 Jaime Guitart.

## Bachillerato Universitario

### Curso común

- 1 Jaime Mayans.
- 2 Antonio Mesquida.



# Prensa Salesiana llegada a nuestro Colegio

Boletín Salesiano.—Turín.—Italia.  
Don Bosco en España.—Cadiz.  
Lecturas Católicas.—Sarriá.—Barcelona.  
Juventud Misionera.—Turín.—Italia.  
Eco de María Auxiliadora.—Sevilla.  
El Mensajero de María Auxiliadora.—Gerona.  
El Ven. Besco y el Tibidabo.—Sarriá.—Barcelona.  
El Oratorio Festivo.—Sarriá.—Barcelona.  
Auxilio de los Cristianos.—Alicante.  
Eco Salesiano.—Baracaldo.—Bilbao.  
Juventud Salesiana.—Mataró.—Barcelona.  
La Verdad.—Boca.—Buenos Aires.  
Albores.—Almagro.—Buenos Aires.  
La Unión.—Bernal.—Argentina.  
La Virgen de D. Bosco.—Rodeo del Medio.—Argentina.  
Ayer y hoy.—México.  
Oratorio Festivo de S. Miguel.—Orihuela.—Alicante.  
María Auxiliadora en Orihuela.—Alicante.  
Revista de la Obra del V. Juan Bosco.—Coruña.  
Archicofradía de María Auxiliadora.—Carmona.—Sevilla.  
Vida Escolar.—Santander.  
O pequeno Mensageiro.—Matto-Grosso.—Brasil.  
Nuestro Auxilio.—Cadiz,  
Auras Salesianas.—Barcelona.



## NUESTRO AUXILIO

HOJITA MENSUAL

Sr.

Biblioteca Pública  
de

MAHÓN.

